

CARMEN RICO-GODOY

"MI MARIDO ES UN SANTO"

por Paula Escobar

Es periodista, guionista y autora de bestsellers. Es ronca porque fuma mucho, es española porque nació en España y es baja porque no creció más. Su primera novela, *Cómo ser una mujer y no morir en el intento* la hizo rica, famosa y admirada por muchas. Incluso por Ana Belén, que llevó el libro al cine, con Carmen Maura de protagonista. Carmen Rico-Godoy estuvo en Chile un par de días: vino a promover su segunda obra: *Cómo ser infeliz y disfrutarlo*.

La historia de Carmen es, básicamente, la que sigue: era una periodista española inteligente, no del todo asertiva, nada de rica. Tenía sentido del humor, una mirada irónica y algo esotérica respecto de la realidad, buena pluma y una cierta coloquialidad. Varias crisis juntas la llevaron a escribir una novela: *Cómo ser una mujer y no morir en el intento*.

Aunque al momento de escribirlo su motor sólo cobijaba afines terapéuticos, el libro resultó ser un bestseller del tipo internacional. (En España ha vendido medio millón de ejemplares).

Carmen Rico-Godoy devota, de un día para otro, escritora famosa y rica. Antes de paralizarse por la fama y el dinero, se puso a inventar su segunda obra. Así, de pasada, capotó sabiamente el tremendo temporal personal y social que le sobrevino después de su primera creación. *Cómo ser infeliz y disfrutarlo* se llama su nuevo libro, el que garantiza vino a promover a Latinoamérica.

—*¿Usted partió su carrera periodística en la revista Cambio 16 y ahí ha permanecido.*

—Y seguí ahí. No me molestaba para nada, estoy encantada. Al principio fue una aventura: hacer una revista distinta de las demás en una época bien sinistra «políticamente» en España, y así abrir una brecha en la opinión pública y en los medios tradicionales. Y fue una aventura difícil, bonita, de la que tengo los mejores recuerdos de mi vida. Arriesgabamos mucho, no teníamos a nadie que nos respaldara y era jugarle todo a una carta. Si ganábamos, bien,

pero si fracasábamos nos tenían que ir del país casi todos. *Cambio 16*, en cierto modo, creó un estilo nuevo y fue muy apasionante. Fue una gran época.

—*Su madre fue periodista, por lo demás.*

—Mi madre, sí, fue una gran periodista, muy argumada en España. Nuevo de corresponsal en París y en Estados Unidos. Tuvo, en realidad, dos carreras, una antes de la guerra y otra después. Y yo he heredado eso desde pequeña, efectivamente. He intentado hacer siempre, pero no he podido.

—*¿Por qué ha intentado huir?*

—Porque antes vi el lado malo de la profesión: no tener vacaciones, vivir pendiente, trabajar mucho y ganar poco. Lo veía como una entrega y una lucha constantes. Además, quería hacer algo que ahora, era un oficio difícil. Ahora los medios de comunicación se les respeta, pero antes, sobre todo en España, se les evitaba. Mucha lucha cotidiana, mucha competencia en los medios. Fui una profesión muy dura y yo en casa veía todo eso.

—*¿Cómo fue que se interesó, entonces?*

—Pues nada, todo fue producto de la casualidad, de una cierta facilidad. Tampoco me iba muy bien en los otros oficios. Y cuando los de *Cambio* me propusieron entrar con ellos me pareció una aventura y una novedad, dos cosas que siempre me han gustado. Dije que sí y a partir de ese momento empecé a ver el lado bueno de la historia.

—*¿Cómo partió esa columna que hace en la página final de cada número?*

Yo no pensé nada. Era una revista muy seria y yo me di cuenta de que le hacía falta un poco de humor. Le propuse a un editor que desarrolláramos ciertos temas. Y la mía empezó como una columna de opinión muy cortita y de humor, en la sección internacional, que era la que yo dirigía en ese momento. Y el editor dijo sí, sí, vamos a intentarlo, y funcionó muy bien. Estuve muchos años escribiéndola en la sección internacional y cuando me pasaron a nacional me la llevé a esas páginas. Me divertía mucho escribir columnas de temas internacionales porque se podían decir muchas más cosas que de temas nacionales, pero luego pasó a nacional y, aunque tuvo algunos problemas, también funcionó muy bien. Y luego llegó su director —ya después de muerto primo— y me dijo "te voy a poner en la octava página", y ahí estoy desde el año 78.

—*¿Eso fue como un preludio para lo que ha sido su carrera como escritora?*

—Bueno, sí, los periodistas siempre tenemos que estar muy atentos a lo que está pasando, con las actitudes puestas. Tienes, incluso, que adelantarte a lo que está pasando y debes saber distinguir síntomas que se pueden propagar. Pero eso no tiene mucho mérito, porque forma parte del oficio; es inherente a ser periodista: hay que tener intuiciones y olfato.

—*En *Cómo ser una mujer y no morir en el intento* describe el mundo al interior de un diario, con todos los discriminaciones que sufren las mujeres. ¿Cómo fue su experiencia?*

Mira, el asunto de la discriminación es como la vida misma. Yo creo que eso pasa en todas las relaciones o, al menos, pasaba. Ahora menos. Para escribir me dejó llevar mucho por la realidad, no literalmente, y pienso que eso sigue pasando.

GRAN DUQUESA

—*¿Qué pensaba usted a los 20 años respecto de su futuro, de la edad que tiene ahora?*

—Yo era muy poco aficionada a adivinar... ¡Joder!, yo siempre me he visto muy rica, muy rica, muy rica, muy rica, sin trabajar.

—*¿Eso es su fantasía?*

—Sí, lo que pasa es que luego empiezas a ver que es mucho más difícil de lo que parece, pero nunca he sido muy fantasiosa, siempre he vivido muy al día. Nunca he pensado mucho en el futuro, cosa que a lo mejor es mala. Nunca me he planteado grandes metas más allá de 24 horas. Vivo siempre, de toda la vida, pero eso yo lo achaco a que soy muy desorganizada, soy incapaz de organizarme para la semana o para el año. Me organizo para las 24 horas, y eso con mucha suerte. Además, siempre dejo abierta la puerta. A lo mejor es una deformación profesional, pero no soy muy rígida en los planteamientos: sé que en cualquier momento puede pasar algo que eche al suelo todos tus planes. Entonces prefiero no tener muchos. Cada vez que he hecho un plan no lo he podido cumplir y eso me ha hecho sentirme culpable. Entonces, el único plan que hago es el de estar muy alerta y aprovechar las circuns-

AUTORÍA

Autor secundario:Escobar, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi marido es un santo" [artículo] Paula Escobar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile